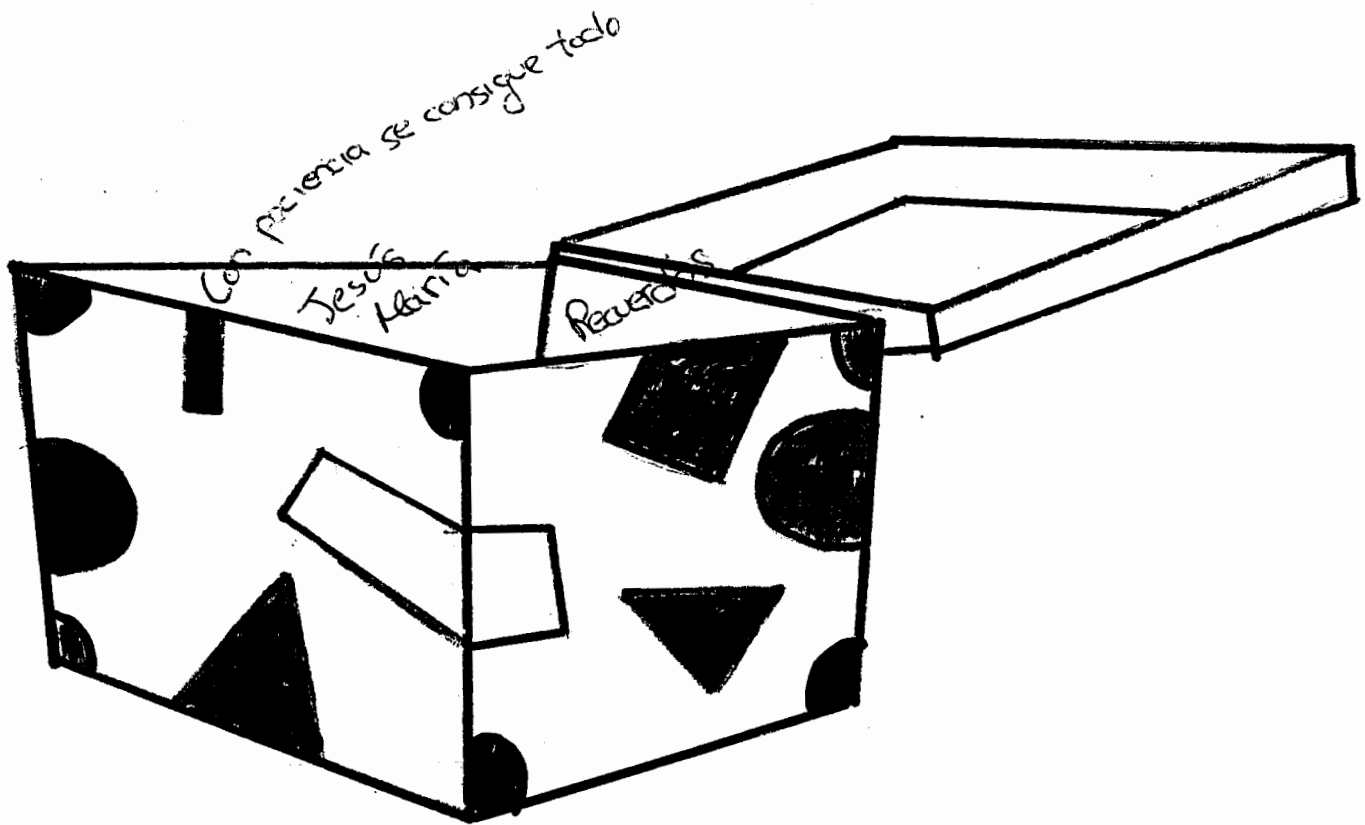


LA CAJA DE RECUERDOS



-LA CAJA DE RECUERDOS-

Esta es la historia de dos niños Jesús y María, a los que le encantaba ir a ver a su abuelo cada fin de semana. Su abuelo se llamaba Antonio y vivía en el campo. Una de sus aficiones era la caza y su gran ilusión era enseñar a su nieto el arte de ser un gran cazador.

-El buen cazador es el que sabe esperar a la presa y para eso hay que tener paciencia-decía Antonio-Con paciencia en la vida se consigue todo.

Jesús y María escuchaban atentos los consejos de su abuelo y las historias que él les contaba de cuando ellos eran pequeños y de como ayudaba a su madre a la hora de darles de comer, ya que Jesús, era un glotón y se lo comía todo pero María nunca quería comer y su abuelo Antonio se inventaba largas historias para que María, mientras las escuchaba atenta, se tomara toda la comida.

Un día Antonio fue al campo con sus nietos a enseñarles las madrigueras de los conejos, cuando volvían a casa se olvidó el camino de vuelta, teniendo sus nietos que indicarle por dónde se volvía:

-¡Abuelo!-exclamó Jesús- ¡Que no es por ahí, que es por esta otra vereda!

Antonio haciéndose el despistado sonrió y continuó andando por donde decían sus nietos.

Cuando llegaba el fin de semana, al abuelo le gustaba ir a jugar con sus amigos a los cartas, pero no sin pasar antes a ver a sus nietos.

Ese día, estando Jesús y María jugando en la calle ven que su abuelo se equivoca de casa y toca al timbre de un vecino.

Los niños extrañados lo llamaron:

-¡Abuelo! ¡Qué te has confundido de casa!;- y él siempre con su sonrisa les dijo:

-Era para ver si os dabais cuenta.

Poco más tarde, Antonio ya estaba de vuelta a casa, Jesús y María continuaban jugando en la calle. Al llegar, el abuelo en lugar de besar a Jesús, besó a un amigo de éste creyendo que era su nieto. Jesús le dijo:

-Abuelo, ¿qué haces? que ese no soy yo;-

El abuelo respondió:

-Perdóname hijo, no me había dado cuenta.

Los dos hermanos al llegar a casa se lo cuentan a su madre, la cual, que ya había observado el raro comportamiento que últimamente tenía Antonio, decide llevarlo al médico.

Cuando la hija de Antonio llega a casa los niños le preguntan:

-Mamá, ¿Qué le ha dicho el médico al abuelo?;-

-El abuelo tiene una enfermedad llamada alzheimer;- responde la madre.

-Y esa enfermedad con ese nombre tan extraño, ¿en qué consiste? ¿Qué le va a suceder al abuelo? ¿Se pondrá bien?;- preguntan los niños con impaciencia.

-Es una enfermedad de degenerativa del cerebro que produce la pérdida de memoria. Imaginad que el abuelo tiene

una caja llena de recuerdos; pues esos recuerdos, a partir de ahora, irán muriendo poco a poco - les explicó su madre con tristeza.

María se quedó un poco pensativa y dice a su madre:

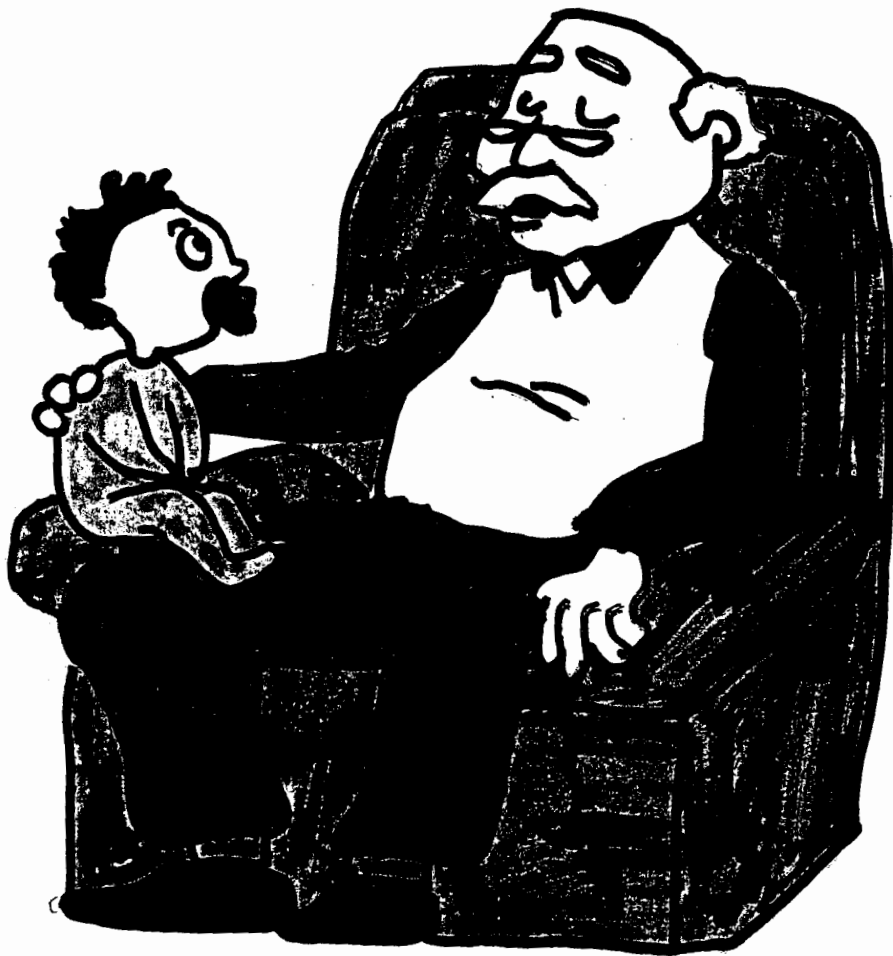
- Mamá, no estés triste. Nosotros te ayudaremos a cuidar del abuelo y verás como todo será más fácil. ¡Ah! y como dice el abuelo: "Con paciencia todo se consigue".

El tiempo fue pasando y la enfermedad de Antonio avanzó con rapidez, pero los niños nunca se desesperaban ni se daban por vencidos a pesar de todo. Cada día iban a casa de su abuelo y lo entretenían con sus juegos e incluso los días que Antonio se negaba a comer tal y como él hacía con sus nietos cuando éstos eran pequeños, y le iban recordando todas esas historias que su abuelo les contaba para que no las olvidase:

- Abuelo, ¿te acuerdas cuando tú nos dabas de comer? pues ahora te damos nosotros a ti - decía María a su abuelo, el cual asentía con la cabeza y sonreía.

Hoy, Antonio permanece en la cama y no conoce a sus nietos, no recuerda sus nombres, pero él les sigue sonriendo cuando ellos abren la "caja de recuerdos" que su abuelo guardó para ellos y que está llena de aquellas historias que Antonio les contaba desde que eran muy pequeños. Como dicen Jesús y María, de esta manera los recuerdos nunca mueren y aunque la enfermedad hace que Antonio pierda la memoria, los sentimientos siguen vivos en su corazón, en su mirada y en su sonrisa.

Este relato es un hecho real, hecho desde el corazón y espero que sirva para ayudar a otros niños a tener mucha paciencia con sus abuelos, porque en la vida con paciencia se consigue todo.



Instituto: I. E. S. Aezhar

Localidad: Antas (Almería)

Curso Escolar: 2011/12

Autor: M^{ra} del Carmen Molina Almansa

Curso: 2^ºA